

Estafas piramidales en la Argentina: por qué caen las víctimas y cómo identificar a los delincuentes

30/11/2024



Leonardo Cositorto reunió a sus seguidores en sus oficinas de Córdoba y con sus proféticos discursos logró formar un enorme imperio de gente ilusionada con convertirse en millonaria. La empresa RainbowEX también atrajo a sus víctimas con una falsa criptomoneda china que prometía un antes y un después en la economía de toda una ciudad. Conociendo estos antecedentes, igualmente los vecinos de Berazategui confiaron sus ahorros a un influencer que mostraba una vida de lujo en sus redes sociales. Estos casos, y otros tantos, reúnen un patrón en común: se tratan de **estafas piramidales**.

TN entrevistó a varios especialistas para entender los motivos que llevan a las víctimas a confiar en estos “gurús” de la economía, los puntos en común que hay entre las distintas estafas y cómo investiga la Justicia para llevar a los delincuentes tras las rejas.

ESTAFADO



Deseo de invertir

Gente que cobró sorpresivamente una cantidad de dinero y lo quiere invertir para no perderlo.



Ignorancia financiera

Desconoce cómo funcionan los rendimientos de las inversiones.



Ambición descontrolada

Buscan ganar rápidamente mucho dinero, algo imposible o digno de un juego de apuestas.



Confianza desmedida

Si al principio el estafador devolvió la renta, la víctima tiende a confiar en él.

ESTAFADOR



Hace una puesta en escena

Busca mostrar una vida de lujo para ganar la confianza de sus víctimas.



Genera confianza

La primera inversión la devuelve con intereses para que la persona vuelva a poner su plata



Usa el boca en boca

"Si me traés determinada cantidad de gente, te llevás X cantidad de plata".



Utiliza las redes sociales

Herramienta fundamental para atraer a la gente. La gran mayoría de estafados cae por lo que ve en Internet.

Ignorancia, ambición y confianza desmedida: el perfil de las víctimas

“La ignorancia es el común denominador en todos los casos. En mayor o menor medida, en la receta entra siempre”, señala **Diego Bueno**, integrante de la fiscalía especializada en la investigación del Ciberdelito del Departamento Judicial de San Isidro, a cargo del fiscal **Alejandro Musso**.

El investigador plantea que las víctimas de estafas suelen tener poco conocimiento en dos aspectos: el tecnológico y el financiero. Respecto al primero, explicó: **“La gente todavía no terminó de entender la adaptación a los medios digitales y, a la vez, cada vez hay más profesionalización del lado de enfrente”**.

“Hay un incremento exponencial de estafas virtuales a partir del 2020 y 2021. Eso llevó a que un montón de gente que no estaba acostumbrada a lo digital se volcara a las transacciones en entornos digitales”, señaló.

En cuanto a la ignorancia económica, el especialista detalló que es la que lleva a las víctimas a relacionarse con personas que ofrecen **rendimientos desmedidos en lapsos de tiempo irrisorios**. Números que escapan de la lógica y que se vuelven un cóctel letal cuando las víctimas no tienen educación financiera.

“La ignorancia es el común denominador en todos los casos”

“Cualquier persona que promete una renta extraordinaria te está mintiendo. Si hay un bono que paga 50% en dólares mensuales está claro que es una mentira porque no existe. Hoy en día un bono o una acción a una tasa atada a las tasas de

Estados Unidos **no puede pagar más de un 15% mensual**", analizó Bueno.

La ignorancia de la que habla el experto se agrava aún más cuando se combina con otros dos factores: la **ambición** que tienen las personas de ganar mucho dinero en poco tiempo y la **confianza desmedida** que la víctima le da al estafador.

Para Bueno, lo que lleva a las víctimas a caer en estafas piramidales es que "tienen una **ambición desmedida de obtener una renta extraordinaria**". "Si querés ganar más que el resto, es porque **tenés una ambición grande**, sino no elegís correr un riesgo así", planteó.

A esa ambición se le suma la **confianza** que genera el estafador. Para los investigadores, **la vida de lujo que les muestran** a las víctimas a través de las redes sociales es un factor determinante.

"Hacen una puesta en escena, contratan a un par de personas y la gente va a caer. **Es más fácil convencer a una persona confiada que no entiende del mundo financiero**", señaló el policía.

La clave, para los investigadores, es la manera en la que los estafadores sostienen el discurso con el paso de los meses: "Tienen las herramientas necesarias para persuadir y si te convencen, **van a tener durante dos o tres meses tu dinero para hacer rendir sus intereses**. Muchas veces te muestran un saldo virtual que va creciendo hasta que de un día para otro desaparecen".



Las víctimas suelen tener una confianza desmedida con el estafador. (Foto: Adobe Stock).

El punto más álgido, el momento donde el delincuente sabe que impactó su discurso, ocurre cuando la víctima reinvierte su plata: “Un grupo de usuarios va poniendo dinero, si uno de ellos quiere sacar su plata, le pagan con las rentas. Esa persona, **como vio que le pagaron, reinvierte la plata y trae a sus amigos porque le pareció confiable.** Así es como van juntando cada vez más inversores”.

Las estafas no distinguen clases sociales, pero si es cierto que los investigadores creen que las víctimas son aquellas que cuentan con **una gran suma de dinero en efectivo** en un momento determinado: “Puede ser de un seguro, de una indemnización, de la venta de un inmueble o de cualquier cosa. Cuando la gente recibe esa plata, no quiere que se devalúe y la vuelve a invertir en lo que sea”.

“Hay un incremento exponencial de estafas virtuales a partir del 2020 y 2021”

“El laburante normalmente ahorra de otra manera, el que recibe una plata extraordinaria es probable que busque invertirla en

algún tipo de activo. Ahí es cuando te prometen una renta extraordinaria, sencilla y durante un tiempo te muestran una renta virtual para que no desconfíes”, detalló.

Bueno aseguró que “puede caer desde el verdulero hasta un ingeniero” porque “el perfil de la víctima **combina la persona que tiene un capital determinado**, que busca que no se devalúe, con una ambición desmedida”.

El interior del país, ¿cuna de las estafas?

Las provincias y los pueblos del interior de Buenos Aires parecen ser blancos habituales para los estafadores en los últimos años. Generación Zoe en **Córdoba** -y otras provincias-, Rainbowex en **San Pedro** y una denuncia contra Peak Capital en **Casilda** (Santa Fe) son algunos de los casos más resonantes del último tiempo. Pero **Rosario, San Luis y Paraná** también fueron víctimas de este modus operandi.

Para los expertos, esto puede deberse a dos motivos: **la confianza y el boca en boca**. Gerardo Anegón, abogado que representa a víctimas de estafas piramidales, explicó a este medio: “Son lugares donde se conocen todos, hay complicidad y cuando uno ve algo que puede ser una ilusión, lo traslada a sus amigos y familiares. Eso genera una bola de nieve. Muchas veces son zonas de campo donde hay un alto poder adquisitivo. Muchas veces es dinero no declarado al que pueden darle la rentabilidad que no pueden conseguir con un banco”.

La capital entrerriana fue epicentro de una de estas estafas hace poco. Allí se se inició una investigación contra la financiera **San Mar S.A.S.**, una empresa que abrió en 2020 y que, según detallaron fuentes judiciales a **TN**, solamente estaba habilitada para dar préstamos.

Sin embargo, comenzó a tomar inversiones de distintas personas

y ofrecía tasas de rendimientos que iban desde **un 2,5% a un 5% en dólares mensuales**. Es decir que podía llegar a dar un **rendimiento de hasta un 60% anual en dólares**. De esta manera, si una persona decidía invertir **US\$10.000** en esta financiera, se podía llevar **hasta US\$6000 por año**.

Pero no solo eso, también aceptaban autos como parte de pago. **“Las personas que no tenían liquidez podían poner su auto y la empresa lo valuaba”**, explicó una fuente con acceso a la causa. **“Si un auto valía US\$12.000**, tomaban como que esa persona había invertido ese dinero y le daban un rendimiento mensual en dólares”, detallaron.



Matías Santa María es el principal acusado detrás de la estafa piramidal millonaria de Paraná. (Foto: Facebook-Matías Santa María/gentileza diario Uno)

El esquema **explotó en junio de este año** cuando la empresa no podía devolverles a los inversionistas ni siquiera el capital inicial que habían depositado. **“Les ofrecían bajar la tasa a un 2,5% mensual. Si estas personas se negaban, les decían que mantenían la tasa a cambio de que no retiraran el dinero”**, comentó un investigador.

Las denuncias aparecieron en oleada durante las últimas

semanas. Algunos damnificados las hicieron en la comisaría y otros, advertidos sobre el caso, directamente se presentaron como querellantes ante la fiscalía. Hasta el momento son **39 los que denunciaron** que fueron estafados por la financiera San Mar S.A.S., pero según detallaron desde la fiscalía, todos los días llegan nuevos testimonios. “Hay empleados de comercio, hay empresarios, hay gente que puso todos sus ahorros”, contaron.

Tres sospechosos aparecieron en la mira cuando se inició la investigación: **Matías Santa María**, el dueño de la financiera que solía mostrarse en redes sociales con fajos de dinero; y los hermanos, **Julio y Andrés Gamarci**.

Santa María está acusado de ser **el cerebro detrás de la estafa piramidal millonaria**. No operaba solo, utilizaba dos empresas llamadas **Fanmar y Jifa** con la presunta colaboración de los hermanos Gamarci. Cuando comenzó la investigación, no pudo ser localizado por la Justicia y estuvo **un mes y medio desaparecido**.

El miércoles 16 de octubre se dictó una **orden de captura internacional** y el sospechoso se entregó por sus propios medios dos días después. Automáticamente quedó detenido y el fiscal Santiago Alfieri lo imputó por los delitos de **asociación ilícita y estafas**.

El acusado, defendido por el abogado Pedro Fontanetto D'Angelo, se abstuvo de declarar y le dictaron la **prisión preventiva**. Los damnificados aceptaron que quedara detenido bajo la modalidad de **domiciliaria durante 120 días con tobillera electrónica**.



Matías Santa María solía mostrarse con fajos de dinero y viajes de lujo en sus redes sociales. (Facebook: Matías Santa María)..

El otro imputado en la causa es **Andrés Gamarci**, contador de profesión y con la misma acusación que Santa María. La fiscalía lo pone como un hombre clave en la asociación ilícita paranense.

Su hermano Julio es abogado y fue director técnico de la Selección Argentina de Softboll durante 14 años. **Salió campeón del mundo en 2019**, mismo año en el que ganó la medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Lima. En marzo de este año, tres meses antes de que explotara la estafa, decidió dar un paso al costado. Fuentes cercanas a la causa lo señalan como **el hombre que se hizo cargo del negocio** mientras Santa María estaba desaparecido.

La investigación que lleva adelante el fiscal **Santiago Alfieri** tiene como foco la maniobra que utilizaron Santa María, los hermanos Gamarci y un posible cuarto integrante para estafar a por lo menos 39 personas. “Estamos investigando la defraudación de **presentarse solventes**. Ellos operaban con

el conocimiento de que era insostenible la estructura”, explicó uno de los investigadores a este medio.

La investigación continúa y las cuentas que están relacionadas con la financiera permanecen bloqueadas. También corre una circular del Banco Central para que todas las entidades financieras adviertan si tienen sociedades con la empresa investigada.

Puesta en escena, vida de lujo y autos caros: el perfil del estafador

Los especialistas en la materia indican que hay dos aspectos que suelen reunir los estafadores. El primero está relacionado a las estrategias que deben llevar adelante para convencer a las víctimas, mientras que el segundo está ligado a sostener durante el máximo tiempo posible el esquema piramidal mostrando solvencia económica.

“El delincuente tiene que ser encantador, tiene que ser una persona que se muestra segura. Siempre son personas carismáticas, muy embaucadoras”, dijo a **TN** el investigador **Diego Bueno**. Ese “encanto” del que habla, encontró un elemento clave en las redes sociales, que aparecen como la herramienta para montar una escena que no existe.

En Instagram y TikTok abundan los videos de jóvenes que muestran vidas de lujo, mansiones en countries y autos de alta gama. Estos son los casos de **Agustín Marchetti** -mencionado en esta nota- o el de **Isaías Ezequiel Caballero**, el joven que es buscado por estafar a un grupo de vecinos de Berazategui.

Este tipo de perfiles, según los expertos, son los que hacen que la gente se muestre confiada a la hora de invertir. “Asociamos el éxito a las posesiones materiales, **una persona exitosa va a tener una buena casa o un buen auto. Sí o sí**

tiene que tener un alto perfil, con entornos que cualquiera quisiera tener”, agregó bueno.

“Todos quieren estar en Dubai o tomando champagne en la Polinesia”, explicó el policía sobre los videos de jóvenes “traders” que se muestran en lujosos edificios desde Emiratos Árabes. **“El acting es un 90% de la estafa** porque están vendiendo una cáscara vacía. La apariencia y la puesta en escena es todo”, agregó.

“El acting es un 90% de la estafa”

El segundo aspecto que se suele dar en los estafadores está vinculado con lo económico y con la capacidad que tengan - también desde lo psicológico y discursivo- de poder sostener un esquema ponzi que, tarde o temprano, probablemente explotará.

Gerardo Anegón, abogado especializado en estafas, explicó que **“el modus operandi de los estafadores está armado para poder declararse insolventes”** y que cuando las víctimas quieran reclamar contra esa persona -o empresa- “no tengan contra quien ir”.

“Todos tienen un patrón en común que es ofrecer rendimientos no convencionales para atraer a la gente y generar un boca a boca. ‘Si me traes más personas, te ganás una recompensa’ ”, es la frase que suele resonar en este tipo de casos.



Los estafadores suelen mostrar una vida de lujo. (Foto: AdobeStock)

Desde lo económico, la confianza que deposite el denominado “caso 0” en el estafador será fundamental para sostener el esquema por más tiempo: **“Producto de las inversiones que aporte la gente conocida** de ese primer estafado, es que van fondeando las estafas”.

El sistema parece efectivo en una primera etapa, pero luego comienza a resquebrajarse: “El dinero que ponen los nuevos inversores nunca genera rentabilidad, se usa para pagarle a inversores anteriores. Esto tiene un fin común que es cuando **la gente empieza a reclamar toda junta. Ahí colapsa el esquema”**.”.

Las redes sociales, la pieza medular de las estafas piramidales

“¡Atención! Si sos una persona que quiere generar ingresos diarios en dólares, quedate en este video”. Así comenzaba un posteo que tenía fijado en su cuenta de Youtube **Agustín Marchetti**, un joven que se presentaba como “trader

Profesional” y que tenía casi 80 mil seguidores.

Juan Arista conoce a Marchetti desde que tiene uso de razón. “Lo conozco del barrio. A él, a la familia y a sus amigos. **Confiaba en él al 100%**”, dijo a TN el mecánico que le armó un auto de cero y a su medida para que pudiera correr en el autódromo. Arista es uno de los pocos que se animó a denunciar a quien era su amigo. La denuncia está radicada en [Córdoba](#), dado que el joven vivía en esa provincia en noviembre del año pasado, cuando todo se desmadró.

Unos meses antes, Juan decidió confiar en su amigo: “Vi que tenía mucho éxito y que lo seguía mucha gente. Hacía mucha plata con el trading y empezó a ofrecer por Youtube e Instagram algo parecido a **un plazo fijo en dólares, pero podías sacarlo cuando vos querías**”.

De acuerdo al relato del denunciante, Marchetti utilizaba una plataforma particular en la que decía que realizaba operaciones de bajo riesgo. “Quiero meterme en esto, pero no sé de qué se trata”, le dijo Juan a su amigo trader, quien por ese entonces ya estaba radicado en España.



Como armar un NEGOCIO SIN DINERO en 2024



Agustin Marchetti
79,5 K suscriptores

Suscribirse

74



Compartir



10 K visualizaciones hace 3 meses #closer #setters #ingresospasivos

A las semanas ya le había pagado **US\$200 por un primer curso y otros US\$300 por una segunda capacitación**. Todo a medias con su pareja. “En el curso ya ofrecía el plazo fijo y mostraba las rentabilidades de lo que ganaba”, relató la víctima, que poco tiempo después **puso otros US\$500 para invertirlos** en lo que le proponía su amigo.

“No tengo mucha plata, **pagué los 500 dólares en pesos y por mercado pago**. Se lo envié a un link que me mandó él”, contó el mecánico que, ni bien concretó la inversión, ingresó a un grupo de la red social Discord donde estaban los otros inversionistas.

El contacto con Marchetti era diario y directo por aquella época. “**Supuestamente iba a tener una ganancia de US\$10.000 mensuales**”, reveló. Pero el efecto fue inverso: todos los días perdía un poco más de sus ahorros.

“En vez de haber US\$520, había US\$480 y al otro día US\$450. En

una semana y media pasó a US\$200", recordó Arista sobre aquella tensa situación, a la que le puso un freno con una tajante pregunta. "¿Agustín, qué está pasando?", le escribió. Pero aquel trato cercano y cordial de las primeras semanas desapareció por completo de un día al otro: "No me contestó más. Le escribí por todos lados y nada. **Lo llamé y seguía sin responder**. Ahí fue cuando me quejé por el Discord".

La queja por ese chat donde se mueven una gran cantidad de traders fue la que le abrió los ojos tanto a él como a otro grupo de personas que fueron estafadas. "Empezó a hablar gente que decía que le faltaba plata y él borraba los comentarios. **Se quejaban, los bloqueaba y no podías interactuar con ellos**", contó Juan.

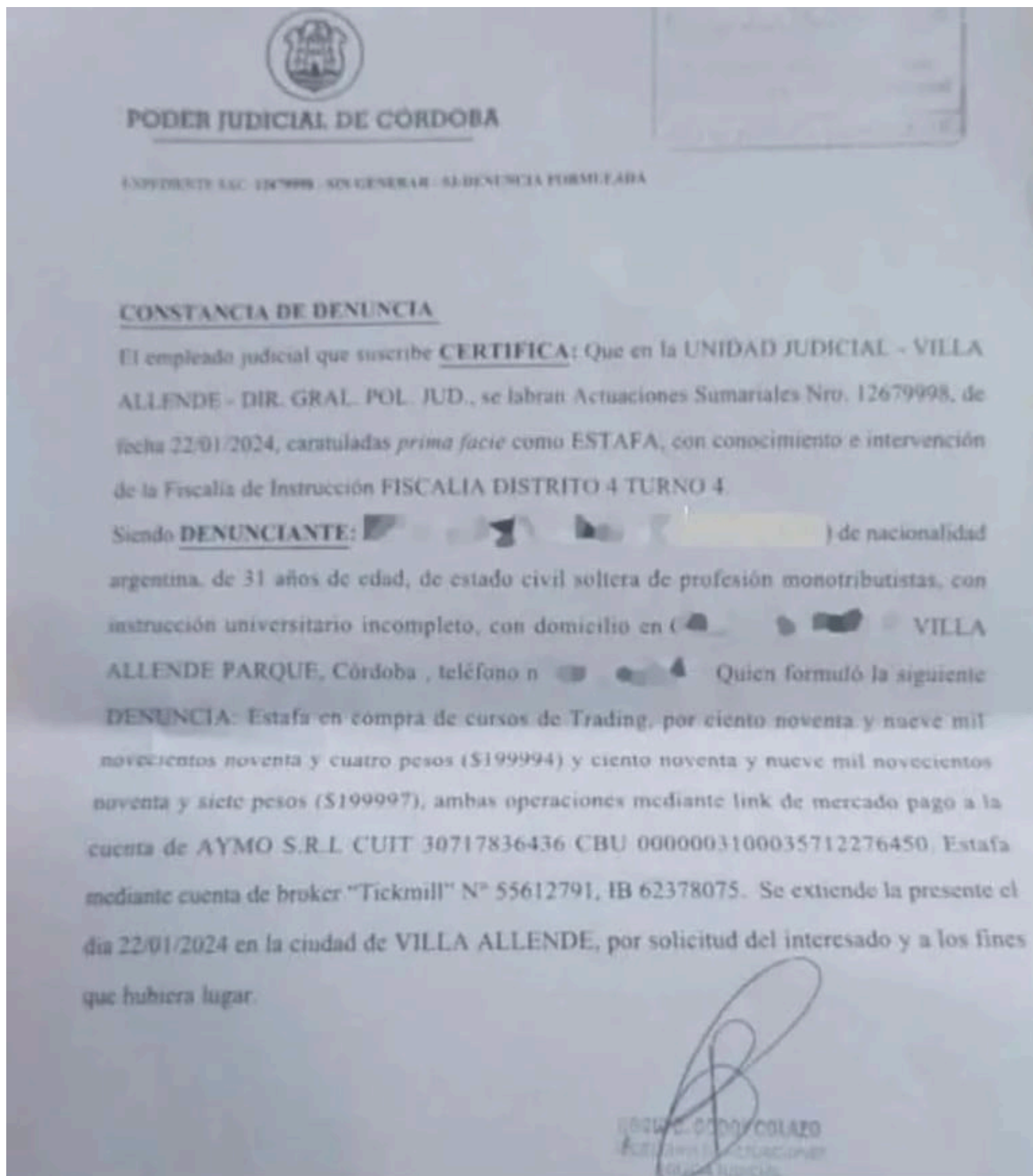
Rápido de reflejos, Arista tomó los contactos de las personas que habían sufrido lo mismo que él y les escribió por privado. A partir de ahí le llegaron testimonios de todo tipo: "Vi que no era un problema conmigo, todas las personas estaban mal. Mucha gente me decía **no operes con Marchetti que es un mentiroso**".

Casi dos meses después de descubrir la estafa y luego de muchas idas y vueltas, Arista logró sacar la poca plata que le quedaba en esa aplicación. "De los US\$500 que puse me quedaba \$120 y **tuve que sacar US\$100 porque me cobraban US\$20 por el trámite**. La plataforma me dijo que no se hacían responsables de este estafador", contó.

La **Comisión Nacional de Valores (CNV) intimó a Agustín Marchetti** por una denuncia que se realizó en agosto de 2021, cuya carátula fue "**posible oferta pública irregular**". La misma causa tuvo un fallo en enero de este año, donde se le inició un sumario al trader argentino.

En paralelo, la cuenta de Instagram por donde se promocionaba el influencer -y donde tenía 40 mil seguidores- fue cerrada, al igual que su canal de Youtube. "Ahí siempre hacía un reel

donde mostraba las ganancias con imágenes y cuadros. **Mostraba números exuberantes y ganancias en dólares**", comentó el mecánico.



(Foto: gentileza Juan Arista).

Qué hacer si fui víctima de una estafa

Cuando las estafas se vuelven mediáticas, los delincuentes quedan expuestos y los damnificados encuentran la posibilidad de obtener justicia, como es el caso de Generación ZOE. Pero en muchos otros casos el estafador se sale con la suya y las víctimas ni siquiera llegan a hacer la denuncia.

“Como primera medida, **hay que hacer la denuncia policial**. Esa es la única manera de frenarlo, y también es una cuestión de solidaridad con un tercero que también puede ser estafado”, explicó Gerardo Anegón, abogado especialista en ciberestafas.

También es clave que la persona pueda obtener la mayor información posible del estafador, para tratar de establecer si se puede recuperar el dinero. “Nunca ponen el nombre propio, utilizan terceras personas sin registro, son fantasmas”, aseguró el abogado para dar un panorama de lo que enfrentan los damnificados.

La celeridad en el proceso es la pieza medular para tratar de recuperar el dinero: “Es clave **intervenir cuando el estafador no explotó la estafa a nivel general**, que ahí es cuando desaparecen sin dejar registro. Cuando todavía están con la posibilidad de obtener el reintegro o al menos una parte, ahí hay que tratar de hacer la denuncia”.

Una cuestión que no se tiene tan en cuenta son los **canales de publicidad** por donde los estafadores ofrecen sus servicios. El abogado explicó que, desde lo jurídico, “se evalúa si hay **una responsabilidad del medio por el cual se generó esa publicidad**”.

Y sumó: “Es común que cuando ven que no van a encontrar el recuperado, **se frustran y deciden no seguir con el reclamo** porque también es seguir con una erogación de gastos con algo que no les va a servir. Otra es la vergüenza que da

reconocer haber caído en este tipo de estafas, mucha gente quiere dejarlo lo más confidencial posible. Y otra gente no hace la denuncia porque son montos grandes no declarados”.

“Cuando la víctima sabe que no va a recuperar el dinero, se frustra y decide no seguir con el reclamo”

Diego Bueno, integrante de la Unidad Especializada en la Investigación del Cibercrimen del Departamento Judicial de San Isidro, también planteó que uno de los problemas a los que se enfrentan los denunciados, tiene que ver con las consecuencias judiciales que tienen este tipo de delitos. “Tenés un elemento de impunidad porque las penas son muy bajas. **Hay gente que se hizo millonaria y salió con una probation.** La mayoría de las estafas no terminan en detención. Es uno de los ingredientes que lo hace tan atractivo. Hay muchas chances de que no te investiguen y si te investigan hay que ver si te encuentran culpable. **Y si te encuentran culpable, la pena sigue siendo muy baja”.**

“Hoy para los delincuentes **es más fácil hacer esto que robar un banco** porque la exposición es más baja, las penas también y tienen menos chances de ser atrapados”, cerró el investigador.